

Centro de Lecturas, Escrituras y Oralidades (CLEO)

Círculos de lenguas de la Madre Tierra: tejiendo saberes para vivenciar el pensamiento ancestral

Entrevista a Lida Constanza Yagari (Embera Chami)

Vengo de la tierra de la pringamosa, Cartamatarrua, de Cristiania (Jardín, Antioquia), estudio trabajo social y estoy en el segundo semestre.

¿Por qué estudiar trabajo social?

Mi hermana me decía que quiere estudiar, yo quería estudiar ingeniería, pero mi hermana me decía que estudiara trabajo social que porque había llegado a Andes. Yo le dije a mí no me gusta leer, me gustan más los números, ella me dijo usted ahí aprende muchas cosas. Paso el tiempo me presenté a la universidad y no pasé y me sentí defraudada. En el año 2014 vino una convocatoria al resguardo desde la gobernación de Antioquia para los chicos que querían estudiar salud pública intercultural. Mi mamá en ese tiempo era gobernadora y aviso por la emisora la convocatoria, que nos daban tres cupos por cada resguardo, los chicos no llegaron tuve que decirle a los vecinitos que estaban cerca. Nos hicieron un examen, nos presentamos cinco, pasamos dos del resguardo. Estudiamos salud pública, luego me puse a trabajar en el 2015, trabajaba mucho con mi comunidad y eso me hizo pensar en que trabajo social era buena opción.

¿Qué ha supuesto para ti leer y escribir en una lengua que no es la tuya?

Nosotros somos más orales, a mí me gusta mucho hablar el idioma y siempre ha sido difícil leer y escribir, trato de evadirlo, de dejarlo para el final, pero aún así logro hacerlo. En la universidad los conceptos son diferentes, es un mundo nuevo, donde uno tiene que investigar todo el tiempo, descubrir sobre las palabras, busco ayuda. Si no comprendo un documento trato de buscar ayudas como mis compañeros, la profesora. Con la escritura, con lo poco que lee uno, poco se va expresar, eso en primer semestre durísimo me dio. Hay apoyos también de bienestar como “leo, releo y no entiendo” me iba a meter pero por cosas del trabajo no daba, yo tejo y no daba para ir, y priorice el tejido que ese espacio.

¿Respecto a la oralidad, la escritura es más fuerte? ¿Te iría mejor en una exposición que escribiendo un ensayo?

Sí, igual todo es de costumbre, es de disciplina para cumplir con las cosas. Trato leer todos los días y uno va avanzando.

¿La universidad reconoció en algún momento los saberes ancestrales que ya poseías y los vinculó con eso que estudias?

Muchas veces subestiman la capacidad de sujeto y más si es indígena y si es pobre peor. Uno acogerse a la universidad es duro, si es duro para la gente de la ciudad, ahora a uno que viene del campo siendo indígena, hay muchas cosas que uno desconoce. Entonces los profesores por ese lado son bien, pero te tiran duro, yo sé que todos tenemos las mismas capacidades y puede, también hay muchas presiones por parte de la familia, o sea la soledad todo eso afecta, y por eso se siente un poco débil y todo eso afecta la academia, nos afecta la universidad y con eso tenemos notas bajitas.

Los profesores tratan de relacionar los temas con la vida de uno, hay ocasiones donde a uno lo hacen sentir mal. Una compañera me hizo bulling, empezó a gozarme, hicimos un debate, unos a favor mío y otros por la compañera, ella empezó a decir que cuál era mi nombre artístico, por eso de los nombres indígenas. Le dije que había nombres tradicionales y que algunas culturas los nombres tradicionales se fueron perdiendo por la colonización. Pero a veces los compañeros si lo hacen sentir mal a uno y eso es muy duro y uno que es muy sensible se pone a llorar.

¿Qué miedo sientes en la academia?

Siento, sentí que no podía que no iba a pasar el primer semestre, a veces los números estimulan y ya uno ve que puede. Además el peso de la familia que están dando todo y cómo no responderles a ello, eso es una presión fuerte y eso es el miedo y es por momentos por la presión y el estrés.

¿Cómo crees que las diferentes expresiones de los pueblos pueden llegar a la universidad?

Acá sinceramente falta mucha cultura frente a las identidades de los pueblos indígenas, desde el colegio no reconocen a los indígenas y ya dentro de la universidad y siendo supuestamente adultos, no saben sobre lo bonito que son las tradiciones. Yo no sé cómo haría para que los chicos dejen de tratarnos “uy indios” “ay, es que esa es su artesanía” eso se ve tan feo que nos excluyen muchas veces, sabiendo que esta es nuestra tierra...

¿Cómo comenzaste a leer y a escribir?

Mi familia ha sido una familia de líderes, mi papá y mi mamá siempre nos impulsaron la educación, hacían lo posible para darnos las hojitas de cuaderno, el lápiz y la comida y la ropa para mandarnos al colegio. Eso nos impulso mucho a todos y como papá era promotor y además mi profesor, se imaginará como me ponía a leer, le dicen a uno venga lea el abecedario y eso era tan difícil yo me ponía a llorar.

¿Primero aprendiste la lengua de tu comunidad?

Al mismo tiempo aprendemos, el niño aprende a hablar emberañol, Embera y español. Tratamos de pulirle las oraciones largas en embera o en español. Primero fue el embera, en la guardería también con las danzas, juegos y cuentos tradicionales. Ya en preescolar empezamos con las vocales, ya entenderás que en el colegio nos exigían mucho más y a medida que uno va avanzando

es peor. Tradicionalmente es a través de cuentos que fortalecemos nuestro mundo y nuestro idioma.

¿En tu comunidad hay hábitos de lectura alfabética?

La verdad muy poco.

¿Y escribir?

Muy poco, eso lo hacen más que todo los profesores. En una casa es muy difícil una mamá que nunca ha estudiado, que no sabe leer, y si acaso solo sabe escribir su nombre, solo firmar, es muy difícil que esa madre impulse a sus hijos a que lean y escribir. Porque los niños son el reflejo de los adultos, si yo veo que en mi casa solo ven televisión o hacen otras actividades que no sean la lectura, va ser muy difícil que ese niño aprenda. Es muy poco lo de la escritura, la lectura, es muy poco.

¿Ves amenazada tu lengua en algún momento?

Yo no creo que desaparezca porque yo lo tendré y lo multiplicaré, hay un 99.9 % de hablantes de embera el 1% que hablan español. Tenemos una frase larga en embera, luego le meto español, pero hay que fortalecerlo, eso lo hacemos a través de los encuentros, de la palabra de la luna, hay muchos encuentros que hacemos que estábamos haciendo por sectores para impulsar los cuentos, las tradiciones, la oralidad, el leer, el aprender a interpretar, no sé si todavía lo están haciendo.

La entrevista finaliza con un relato Embera.